



**BIBLIOTECA MINISTERIO DE SALUD
“DR. BOGOSLAV JURICIC TURINA”**

BIOGRAFIA DR. ANIBAL ARIZTIA ARIZTIA



(1894- 1986)

Médico Cirujano de la Universidad de Chile, pediatra. Participó en la fundación de la Sociedad Chilena de Pediatría. Desempeñó un gran trabajo junto al doctor Luis Calvo Mackenna, modernizando la atención, laboratorios y nutrición reduciendo drásticamente la mortalidad infantil, logrando el apoyo para convertirlo en el Hospital Pediátrico Doctor Calvo Mackenna en 1942. Profesor titular de la Cátedra de Pediatría en los años cincuenta.

En esa disciplina de las ciencias médicas que es la Pediatría, destacó más de medio siglo la figura señera de un chileno, el profesor Aníbal Ariztía.

La magnitud de los problemas que se producen en Chile dentro del campo de la salud, hace que la actividad pediátrica sea muy amplia, como fluye de dos hechos: el carácter biodemográfico joven de nuestra población y el subdesarrollo económico, social y cultural de nuestro pueblo.

Las bases fundamentales de la pediatría, aquellas elegidas con esmero entre las que merecen sobrevivir fueron sustentadas y defendidas por el profesor Aníbal Ariztía a través

de toda su vida (“Todo lo nuevo e importante debe estar siempre relacionado con las bases fundamentales”).

La Sociedad Chilena de Pediatría inició el 4 de agosto de 1922 una intensa actividad, con sesiones semanales donde se llevaban ponencias de casuísticas, discusiones de temas de interés pediátrico general, como análisis de la mortalidad infantil en Chile, programas de acción y otras cuyas conclusiones y medidas a adoptar eran comunicadas a las autoridades correspondientes para hacerlas poner en práctica. La Revista Médica de Chile ofreció sus páginas a la Sociedad y desde el primer año aparecen allí publicadas las presentaciones a las secciones figurando entre las de ese año las del Dr. Aníbal Ariztía. La Revista Chilena de Pediatría, cuyo primer número aparece en enero de 1930, lo contó entre los miembros de su redacción.

Entre las actividades de perfeccionamiento y progreso de la Pediatría realizadas bajo los auspicios de la Sociedad en el período 1922-55, cabe destacar la realización de los Congresos Nacionales de Pediatría. El primero de ellos fue organizado por el directorio de la Sociedad bajo la presidencia del Dr. Ariztía y actuando como Secretario el Dr. Raúl Ortega. Dicho evento, realizado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, constituyó todo un éxito tanto por la concurrencia que llenaba ese local y que contaba entre sus asistentes al Decano de la Facultad de Medicina y numerosos profesores de la misma, como por los temas analizados, entre otros, la asistencia del lactante hospitalizado, los nuevos conceptos sobre psicología y psiquiatría infantil.

La Dirección General de Beneficencia, que tenía a su cargo la atención médica de los beneficiarios del Seguro Obrero creado por la ley N° 4.054 en el año 1924, inauguró el año 1927 un servicio materno-infantil para la atención abierta en consultorios para mujeres embarazadas y lactantes hasta la edad de ocho meses. La Dirección encomendó al Dr. Aníbal Ariztía la organización del Servicio Pediátrico de acuerdo con un informe que éste entregó sobre la organización de esos servicios en Alemania. El Dr. Fuenzalida Correa quedó a cargo de la parte obstétrica. Se establecieron consultorios para lactantes en la capital y provincias según el modelo clásico con un pediatra, visitadora social y enfermera. En el segundo año de funcionamiento se atendieron quince mil lactantes, número que aumentó progresivamente los años siguientes con la apertura de nuevos consultorios a lo largo del país. Posteriormente se extendió la atención del lactante hasta los dos años de edad. Esa organización fue la base y el comienzo de toda la organización de consultorios externos para lactantes y embarazadas de asegurados del SNS. En 1933 se gradúa de profesor extraordinario el Dr. Aníbal Ariztía, que inauguró su cátedra extraordinaria en la Casa Nacional del niño, la cual también se trasladó en 1942 a su nueva sede en el hospital recién abierto, el Luis Calvo Mackenna. Las dos cátedras extraordinarias, del Hospital Arriarán y del Calvo Mackenna, fueron asignadas posteriormente por la facultad de Medicina a cátedras titulares.

El profesor Aníbal Ariztía contribuyó a la elevación y categoría de la docencia de la Pediatría en Chile que no sólo produjo un aumento de nuevas generaciones de pediatras y su natural perfeccionamiento, sino que atrajo gran cantidad de becados en Pediatría venidos de casi todos los países latinoamericanos desde Centro América hasta el Cono Sur: esos becados extendieron, pues, las enseñanzas de la Pediatría chilena a sus respectivos centros.

En el año 1940 la Academia Americana de Pediatría (AAP) designó a trece miembros de la Soc. Chilena de Pediatría, entre los que destacó el profesor Aníbal Ariztía y que fue Chairman del Distrito XII (Uruguay, Argentina, Bolivia, Perú, Paraguay y Chile), para constituir uno de los capítulos (Chile) del Distrito IX de la AAP que comprendía toda la América Latina. Aquella institución procuraba hacer participar a los pediatras latinoamericanos en la labor, ni propiamente médica de las Sociedades de Pediatría, sino en la de: 1) sostener y animar los programas a favor de la salud y el cuidado del niño; 2) impulsar el desarrollo de los programas de la enseñanza de la Pediatría de la más alta calidad; 3) patrocinar la práctica ética en todas las áreas de la atención de la salud del niño y la investigación pediátrica, etc., labores éstas que entre otras once mencionadas conforman su programa y que no persiguen ningún fin de lucro.

En 1964, el Dr. Jorge Howard sucede en la cátedra del Hospital Calvo Mackenna al profesor Ariztía, Don Aníbal, como lo llamaban cariñosamente sus discípulos, continuó su labor de pediatra y académico hasta sus últimos días de su vida terrenal. A los ochenta y tantos años, él tenía como dice el poeta el anhelo de lo maravilloso, el dulce arrobamiento de la noche estrellada, los propósitos y los hechos estelares, la intrepidez vencedora del acontecimiento, la alegría en el juego que es la vida, la inagotable, casi infantil apetencia que interroga... ¿qué más?

Fuente:

<http://www.institutodechile.cl/medicina/publicaciones/>